

ARTES PLASTICAS

Por Jorge J. CRESPO
DE LA SERNA

UNA PINTURA MURAL DE
RAÚL ANGUIANO

La pintura mural —parece perogrullada recordarlo— tiene su mejor y su más lógico asiento en edificios públicos. Es una pintura esencialmente cívica y debe estar hecha para un amplio sector de la comunidad. Últimamente, sin embargo, se ha venido notando que su esfera de acción se extiende de los recintos del Estado central o de los de las provincias, hacia ámbitos más privados. En efecto, se encargan decoraciones murales por individuos o sociedades particulares, bien directamente a los artistas, bien indirectamente por consejo o intervención de los arquitectos. Uno de estos casos es precisamente el del hermoso panel, encargado a Raúl Anguiano por la Cámara Nacional de Comercio para el vestíbulo del edificio que ésta ocupa en la avenida Juárez, que se acaba de terminar y que esperamos sea completado en idea conceptual y en idéntica factura con el correspondiente al paño de iguales proporciones que queda enfrente y que ahora se ve desoladoramente desnudo y triste...

El problema plástico en sí no ha sido complicado —en esta fina pintura— y Anguiano lo ha resuelto satisfactoriamente, no sólo por la concepción general, sino por las necesarias rectificaciones ópticas de escorzos y proporción de algunas figuras, así como de tonos del color, que en conjunto es luminoso y transparente, como en muchos de sus más recientes cuadros.

Se trata de un lienzo de pared en forma de paralelogramo vertical de cinco metros de altura por cuatro de anchura, o sean veinte metros cuadrados. La pintura está realizada sobre un bastidor transportable, de masonite, de modo que ha quedado aislada y, por ende, no sujeta a las contingencias de movilidad o cambios que afecten a toda la construcción, lo que vemos que acontece casi siempre en México. Además decidió el pintor no exponerse tampoco a los accidentes ocurridos a las pinturas al fresco, y ya que escogió el masonite, lo indicado era servirse, por ejemplo, del óleo, que sigue siendo, desde su descubrimiento por los flamencos, uno de los vehículos más nobles y duraderos, cuando se maneja con todas las precauciones debidas, en función de climas y ambientes.

Una ceiba monumental arranca desde la sección áurea formada por el sector in-



Fragmento del mural de Raúl Anguiano



Tizimin Yuc. Foto de Berenice Kolko



Jorge Tovar; "El hermanito"



...29 litografías del maestro...

ferior del primer término, oponiendo su vertical majestuosa a la horizontal que cierra arriba esta sección. Viene a ser el eje de toda la composición, pero no central, y por ende, no divide el campo plástico siguiendo un sentido estrictamente simétrico. De su tronco salen ramas retorcidas y tres manos gigantescas: una lleva mazorcas de maíz, flores y trozos de mineral; otra, un racimo de plátanos; la tercera, unas torres petroleras. Las tres interpretan diversos aspectos de la riqueza del suelo. Remata en una imagen de Quetzalcóatl-Kukulkán, alusión profética a la



Anguiano pintando su mural

conquista y la civilización de Occidente, principio del intercambio cultural y económico de América con el Viejo Mundo. Las ramas superiores se convierten en una cabeza de serpiente (derecha), y otra le *ocelotl* (izquierda), estilizadas con gran acierto plástico (esta última recuerda el famoso *ocelotl* de José Clemente Orozco, en el Palacio de Justicia). Ambos símbolos expresan la idea de México, como entidad nacional.

La sección inferior del primer término está dividida por la formación de dos cuevas, precisamente en dos partes desiguales, pero que se corresponden, una a la otra. En la de la izquierda del espectador una tejedora maya representa la "tierra que lo produce todo", y como tal, estando en el mismo plano que la otra figura de minero, situada en la derecha, es de mayor proporción, extremo en el cual Anguiano se atiene a la tradición en arte que identifica lo mítico con una forma más preponderante. El minero es de tipo prehispánico, y expresa al hombre americano que arranca a la tierra sus riquezas.

A la izquierda de la ceiba dos mujeres de Tehuantepec aparecen en una escena de recolección y tráfico de frutos. Una está agachada, palpando unas papayas; la otra, en un gesto displicente de descanso y de vaga nostalgia. El fondo es la lujuriente selva tropical. A la derecha, un alfarero con sus cántaros de tipo oaxaqueño recuerda la supervivencia de la artesanía. En segundo término se ve una mujer que marcha con uno de esos cántaros bajo el brazo, y de esta forma da idea de su aplicación realista y completa y equilibra con su acción toda la escena, ampliada, además, con la pintura de la rueda apoyada en un muro frontero, alusión a los primeros transportes de tracción animal, así como con el grupo de hombres que construyen una nave a orillas del mar. Finalmente, en la parte del extremo superior, un avión que vuela representa la etapa moderna de la industria del transporte, del comercio y del intercambio económico y cultural entre todos los pueblos.

El tema aspira a ser una síntesis de la "Evolución del Comercio en México".

(Se advierte que el pintor lo concibió como una parte de un todo, o sea que este panel debía estar completado por el otro.) Los símbolos son sencillos, fácilmente comprensibles. Para poder concentrar las ideas que aquí presenta, había que suprimir mucho y dar únicamente con lo esencial. Por ello no figura más alusión a la conquista y al período colonial que la máscara de Kukulkán, la serpiente, el jaguar y la rueda. Supongo, además, que Anguiano tomó como factores del desarrollo de su idea primaria — la idea de un México que se despierta y nace y comienza un tráfico de ideas y de cosas, justamente en sus linderos con el mar, y en donde los frutos de la tierra, incluso el petróleo, han brotado con mayor abundancia, o sea el verdadero trópico.

Los colores claros, aplicados con discreción en una capa delgada, tienen el carácter mate y luminoso del temple o del fresco, y esto es un acierto, porque despojan a la materia cromática del óleo, de su pesadez y gravedad tradicionales. Hay



James Van Dyk: "Tipos de España"

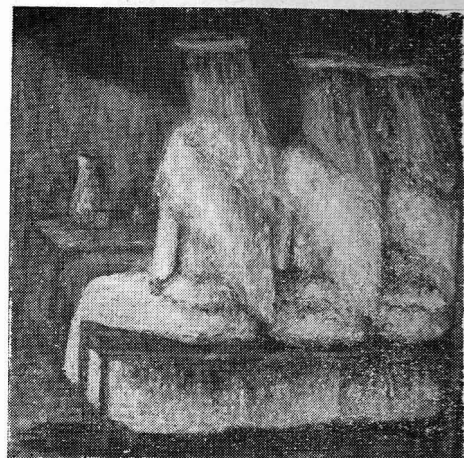
ricana Bernice Kolko, que ha sido exhibida recientemente en el "foyer" del Palacio de Bellas Artes.

Según parece, se trata de un álbum donde ha recogido sus vivas experiencias del país, polarizadas con sentimiento y realismo, en diversos aspectos de la mujer mexicana. Es una obra honrada, saturada de ternura y, sobre todo, de un gusto plástico notable, que coloca a esta artista de la lente, al lado de los mejores exponentes de la fotografía como arte, aquí y en el mundo. Su galería de estampas fotográficas de tema mexicano es inolvidable, tanto por su factura impecable como por su sentido humano.

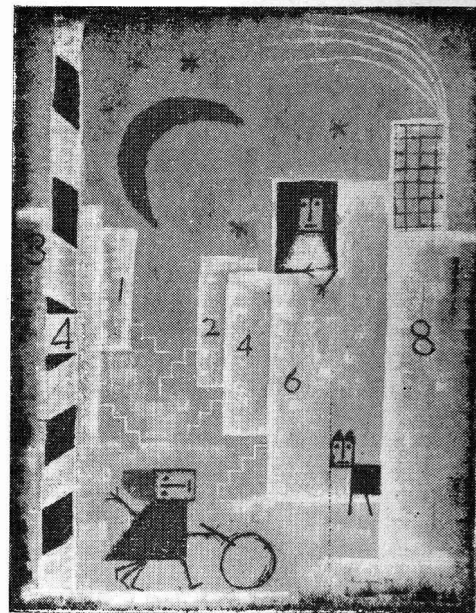
• Coincidiendo con el sexto aniversario de la muerte de Orozco, la galería "Excelsior" expuso veintinueve litografías escogidas del maestro, cuya presencia y esencia se agigantan a medida que pasan los años y se percata uno bien de la dimensión de su genio proteico y saturado de hombría. En el mismo local se realizó una exhibición, más adelante, de dibujos escenográficos y cartones para ballet, ya conocidos, de los que descollaban los del propio Orozco, de Julio Castellanos, Miguel Covarrubias, Carlos Mérida, Carlos Orozco Romero, Julio Prieto, Raúl Anguiano, Juan Soriano, Héctor Xavier, Xavier Lavalle, Antonio López Mancera, José Reyes Meza y Angel Bracho.

• Las esculturas de Jorge Tovar —Salón de la Plástica Mexicana— tienen nobleza, vigor, solidez de masas, captación fiel de lo somático en su tipología, realismo de buena ley. A veces se emparenta con el primitivismo de Magaña, pero sus síntesis realistas, cuando no incurre en lo

anecdótico, son excelentes. En la misma galería la pintora canadiense Gene Byron, residente de Monterrey desde hace lustros, expone una obra fina, llena de sensibilidad, de tono "muy mexicano". Acaso, fuera de María Izquierdo, no he visto a nadie transformar de modo tan acabado y de gusto motivos del folklore en cuadros de un estilo e intención muy propios. En este mismo local ha expuesto la joven pintora Fanny Rabel y se ha celebrado el "Salón" de los "jóvenes". Las pinturas de aquella están saturadas de sentimiento, y se les advierte una firme voluntad de ser una interpretación amorosa y delicada de la realidad mexicana. Acaso le falte a esta pintora perfeccionar su colorido, estudiando mejor las aleaciones de tonos y su empleo en el cuadro. Pero en su dibujo y en alguna de sus composiciones, logra ya plasmar bien escenas y vivencias del pueblo, cada vez menos anecdóticas, más independientes. Sus retratos y figuras de niños son encantadores. En cuanto a la otra exposi-

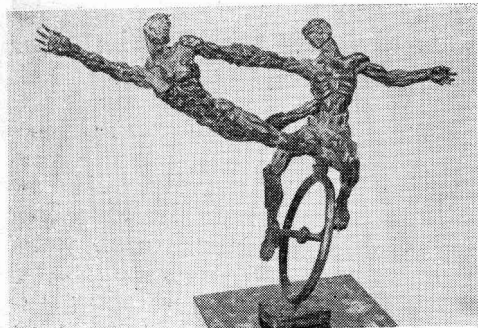


Gene Byron: "Tancanhuits"



Henry Hagan: "La calle 4"

ción, hay que declarar que ha sido una de las más coherentes y homogéneas, no obstante el hecho de que algunos de los asistentes al convivio no se hallan a la altura de un certamen de tal naturaleza, que aspira a alentar a las nuevas generaciones en sus primeros pasos fuera ya de las academias; es decir, que realmente no parecen dotados como debieran estar, cuando piden que el Estado les ayude y se interese en sus respectivas carreras. Con todo, una docena o más de los concurrentes pueden figurar con decoro y



Frank Eliscu: "Monociclistas"

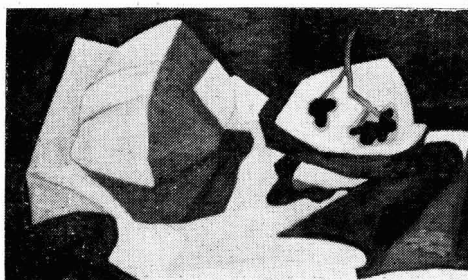
un buen ritmo tectónico: el rectángulo inferior está dividido en dos porciones no simétricas —ya lo apunté arriba—, por medio de una diagonal que, prolongada hacia la parte superior de la pintura, topa con la mujer en marcha, la barca y el aeroplano. La tejedora mestiza —la tierra— está situada en la perpendicular misma de la ceiba, a partir desde abajo. Sus manos y piernas forman una unidad movida, análoga a la cinta de paja que va tejiendo y que se desenrolla al frente como una culebra de transparente amarillo verdoso.

Ambos lados del árbol están bien equilibrados. El derecho es un triángulo egipcio en sus proporciones, el cual encierra la figura del alfarero y sus cántaros, la rueda, la mujer en marcha y la barca. El árbol, en dibujo y significando acaso lo principal, tiene formas salientes y entrantes —las manos, la serpiente y el jaguar, algunas lianas— que le imprimen mucha vida y movimiento, no obstante su aparente estatismo. Su color morado predominante teñido de un gris claro, oponiéndose a la luz verde y amarilla de los fondos de la parte superior, contribuye a exaltar su propia forma y su papel en la composición. Su valor se completa con el dibujo, el color y la acción de las dos mujeres, y el color y la trama de la selva que allí emerge.

Hay una gran armonía cromática en todo el conjunto. Es un cuadro alegre y diáfano. Su entonación guarda perfecto acuerdo con el ambiente en que está situado.

INFORMACION Y COMENTARIOS

• "Mujeres de México" es la magnífica exposición de fotografías de la norteamer-



C. McCormick: "Naturaleza muerta"

hasta con derecho a una aprobación entusiasta, y esto ya justifica el esfuerzo llevado a cabo por el Salón y su directora. Descuellan algunos de los ya conocidos, como *Aceves Navarro*, *Rafael Coronel*, *Roberto Donis*, *Gloria Iris Ayala*, *Mario Orozco Rivera*, *Fermin Rojas*, *Leonardo Vadillo*, *Elena Tolmács*, *Harold Winslow*, *Dario Yamamoto* (su autorretrato), *Guillermo Monroy*, *Héctor Cruz*, entre los pintores, y *Alberto de la Vega*, *Tomás Chávez Morado*, *Augusto Escobedo* y *María Galán*, entre los escultores.

- La galería Proteo exhibió unos ejercicios pictóricos decorativistas, bastante nebulosos y de colorido copiado de lacas japonesas de la norteamericana *Dorothy Hood*, que seriamente no se pueden ni deben tomar en consideración, y al mismo tiempo unas finas estampas y serigrafías del mexicano *Miguel Ponce de León*, que vive y enseña en los Estados Unidos.

- La Casa del Arquitecto ha tenido dos exhibiciones simultáneas: la de fotografías de edificios de arquitectos norteamericanos, premiadas por el American Institute of Architects recientemente, y la de dibujos del norteamericano *James Van Dyck*, hechos en España en su mayor parte, con un sentido expresionista y vivido de la forma, que imprime a lo que hace un raro patetismo.

- Muy interesantes las pequeñas-grandes esculturas de bronce del escultor norteamericano, de origen rumano *Frank Eliscu*, en la sala del Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales. Todo lo que sea acción le atrae: el baile, actividades marinas, del circo, luchas, juegos, la pesca, el vuelo de las aves, la carrera de hombres o animales. Durante su estancia aquí ha realizado el proyecto de la escena de los "voladores" de Papantla, hecho únicamente sobre reproducciones y relatos de este baile sagrado, lleno de atrevimiento y gracia. Las estatuillas de Eliscu están modeladas con espontaneidad y

elegancia. Parecen modernas versiones de las de Tanagra o Tirinto.

- Hace algún tiempo anda por estos rumbos el joven norteamericano *Henry Hagan*. En la galería El Eco acabamos de ver sus más recientes producciones que formaron su primera exposición individual en México. Fluctúa su arte entre una decidida mimesis de Klee, Miró y otros modernos, y una especie de inocencia infantil, deliberada, en el dibujo de sus temas. Creo que tiene una mente poética, porque sus cuadros rebosan de ese sentimiento; casi podría decirse que han brotado de una motivación de tipo literario. Su colorido es grato, a veces bastante atrevido. Dispone de una voluntad de composición dentro de un rigor completamente geométrico. Acaso una mayor libertad a su indiscutible propensión a un expresionismo contenido por fórmulas demasado matemáticas, podría descubrirnos sus más íntimas y auténticas posibilidades.

- Abundan los extranjeros que ansían mostrarnos sus obras. Inés Amor ha prohibido una espléndida exposición de la norteamericana *Constance McCormick*, que hace tres años vive entre nosotros. Posee, desde luego, un sentido acertado de la distribución de masas en el cuadro. Su técnica es fácil, amplia, bien definida en punto a motivos, que son reconocibles a pesar de su estilización, hecha con el propósito "artístico" de darles mayor énfasis. Su colorido es casi siempre cálido. La materia espesa y justa. Cualquier tema, sobre todo el paisaje y la naturaleza muerta le da pretexto para una vigorosa interpretación pictórica rigurosamente ordenada por una rítmica yuxtaposición de planos.

- En la galería "Los Tlacuilos" —dirigida por Elvira Gándara— se han exhibido óleos de un novel pintor de indiscutible verba, *Fermin Rojas*. Su estilo anda entre un pequeño grupo de los mejores pintores de las generaciones recientes: Meza, C. Pacheco, O'Higgins, Bracho, etc. (naturalmente, los temas también).

Es un realista, pero aún suele caer en lo anecdótico y descriptivista. Con un esfuerzo para la sintetización y el simbolismo, dentro de sus propias inclinaciones de escuela, irá lejos...

- *Jesús Reyes Ferreira*, ha expuesto nuevos "papeles" en el Instituto Mexicano Norteamericano de Relaciones Culturales. En ellos hemos vuelto a ver cómo consigue, de modo casi taumáturgico, transformar esencias de lo más nuestro en tradición y en gusto, en admirables "impresiones" expresionistas, hechas con una soltura y un aliento de verdadero maestro.

- Se abrió una nueva galería, regida por el pintor *Carlos González*: la de la Ciudad de México, en los altos de las pérgolas de la Alameda. La inaugura una exposición colectiva, bastante atrayente por los nombres que en ella figuran. Desde *Diego Rivera*, *Orozco*, *Goitia*, *Siqueiros* y *Tamayo*, hasta uno de los pintores, digamos noveles, pues no es muy conocido: *Raúl Gamboa*, buen retratista, cuyo cuadro pequeño "El Cenote", ha sido para mí lo más original y bien pintado en toda la exposición. Figuraban, además, algunos grandes retratos ya conocidos como el de Jorge Cuesta por *Carlos Orozco Romero*, los de *Germán Cueto* y *Palma Guillén*, por *Angelina Beloff*, y uno un poco espectacular del doctor Atl por *Best Maugard*. Otros expositores son *All*, *Guerreiro Galván*, *Xavier Guerrero*, *Meza*, *Miguel Prieto*, *Rodríguez Lozano*, *Covarrubias*, *Anquiano*, *Nefero*, *Montenegro*, *Leonora Carrington*, *Cantú*, *Montoya*, *Gerzso*, *Lazo*, *Mérida*, *Soriano*, *González*, *Camarena*, *O'Gorman*, *Alvarado Lang*, *José Luis Cuevas*... En el grupo de esculturas descollaban el doctor *Marín*, *Cueto*, *Geles Cabrera*, *Asúnsolo*, *Goitia* y *Fernández Urbina*. Notable la cabeza en bronce de un autodidacta que aparece por primera vez en público: *Pineda*. Están presentes también *Bracho*, *Guillermo Ruiz*, *Olaguibel* y *O. Monasterio*.

- Se ha reunido en París el décimocuarto congreso de la Unión Internacional Vegetariana. Sus 170 miembros se han dividido en vegetarianos y vegetarianos, estos últimos rehúsan todo alimento animal, principalmente leche y huevos.

- Contrariamente a lo que se había pensado, la peregrinación a la Meca ha sido, este año, una de las más importantes nunca celebradas.

- Fracaso el intento de llegar a los 1000 metros bajo tierra en las cavernas alpinas y pirenaicas.

- Unos ucranianos han festejado el milésimo aniversario de su bautizo colectivo, en Kiev, a consecuencia de la conversión de Vladimiro el Grande.

- Antonio Espina, regresó a España después de una larga permanencia en México.

- Se ha inaugurado un monumento a Tolstoy, en París.

- El navío de guerra más viejo del mundo, el "Constellation", ha iniciado su último viaje de Boston a Baltimore donde había sido lanzado en 1797. El año siguiente participó en expediciones contra corsarios franceses que entonces operaban a lo largo de las costas norteamericanas.

- El segundo festival internacional de arte dramático que se celebró en París, vio

la participación de 21 naciones. Fué filmada una película de todas y cada una de las representaciones.

- Conmemorando el centenario del nacimiento de Oscar Wilde, su hijo —que no lleva su nombre obligado por la condena famosa— ha escrito su biografía.

- La Cámara argentina del libro ha creado un premio de \$ 25,000.00 pesos (argentinos) para la mejor obra publicada anualmente en aquel país.

- "Los versos del capitán", que han aparecido como anónimos son de Pablo Neruda.

- Cerca de Casablanca, en Sidi-Abd-Eer-Rahann, se ha descubierto un fragmento de mandíbula humana que se atribuye a una época vieja de 250,000 años. Desde el punto de vista antropológico, esta pieza estudiada por el profesor Aramburg, presenta caracteres cercanos del atlán-tropo, mucho menos evolucionado que el hombre de Neanderthal. Este descubrimiento confirma las teorías del padre Teilhard de Chardin que señalaba a África como la cuna de la humanidad.

- Con ocasión del centenario de la llegada de Víctor Hugo a la Isla de Guernesey, se ha celebrado una exposición de manuscritos en la casa en la que el poeta vivió desterrado de 1855 a 1870.

